



## Organizando las TIC en las salas: el docente y el uso de las TIC para la enseñanza en el Nivel Inicial<sup>9</sup>

La llegada de estos nuevos tiempos, impregnados por la cultura digital, no solamente empieza a observarse en el paisaje de las instituciones educativas de Educación Inicial, sino que, básicamente, se percibe al interior de las salas, al haberse incorporado el elemento más representativo de estos nuevos tiempos: la computadora.

En el capítulo anterior estuvimos viendo que la introducción de las TIC al interior de los Jardines de Infantes requiere de una serie de toma de decisiones que competen específicamente al equipo directivo y que garantizan una buena gestión para la concreción de los proyectos TIC. Pero, justamente, para que estos proyectos se efectivicen, es necesario que los docentes hayan tenido tiempo para explorarlas, conocerlas y reflexionar acerca de los posibles usos didácticos que estas tecnologías digitales podrían ofrecerles.

Llegado este momento se preguntarán: ¿cuál es el plus que las TIC nos aportan a la hora de enseñar?, ¿vale la pena replicar una propuesta utilizando la computadora cuando la puedo hacer lo mismo o algo parecido con materiales concretos?, ¿qué tipo de propósitos y/u objetivos son los que están guiando la actividad propuesta?, ¿qué contenidos podrán abordarse?, ¿cómo voy a pensar la organización de la clase o de la propuesta?, ¿en qué tipo

9. Quiero hacer un agradecimiento especial para el Lic. Roberto Fraguglia, especialista en Didáctica del Nivel Inicial, con quien comparto en el ISPEI "Sara C. de Eccleston" el dictado del Taller EDI "TIC y Enseñanza en el Jardín de Infantes", por su asesoramiento en los temas específicos de este capítulo.

de estructura didáctica incluir este tipo de actividades?, ¿cuánto tiempo insumirá esta propuesta?... La respuesta a cada una de estas preguntas que están relacionadas con la incorporación de TIC a las prácticas de enseñanza implica la toma de algún tipo de decisión por parte del maestro, lo cual no difiere mucho de lo que habitualmente está acostumbrado a hacer en relación al resto de las propuestas educativas.

Cada vez que imaginamos la planificación de una clase, de una secuencia didáctica, de una unidad didáctica o de un proyecto áulico, estamos anticipando las posibles variables que van a surgir al momento de implementar dicha propuesta y, como recién hemos visto, eso involucra tomar decisiones en uno o en otro sentido. En el caso de las prácticas de enseñanza y las TIC, quizás debemos ser más cuidadosos con dichas decisiones dado que, en general, suelen ser prácticas innovadoras en nuestro ejercicio profesional y esto siempre se presenta como un desafío. Pero además porque, como las tecnologías a veces pueden fallar, hay que estar preparado con una especie de "plan B" o un plan alternativo diferente para hacer posible el desarrollo de la actividad imaginada si es que se presenta algún tipo de inconvenientes.

Este capítulo desarrollará todas las cuestiones relacionadas con la inclusión de las TIC en las prácticas de enseñanza y de las diferentes decisiones que habrá que tomar en el camino.

### **La primera decisión: la inclusión de las TIC en las prácticas de enseñanza.**

¿Qué motiva a un docente a incorporar el uso de tecnologías digitales (computadoras, cámaras de fotos, videofilmadoras, grabadores digitales, etc.) en las propuestas de enseñanza con sus niños y niñas de Jardín de Infantes?, ¿qué condiciones previas deben estar presentes para que esto pueda ser posible?, ¿qué hacer cuando la decisión está tomada?... Parecen demasiadas preguntas y ninguna respuesta. Sin embargo, estos cuestionamientos muchas veces suelen transformarse en elementos obstaculizadores en lo que respecta a la introducción de las TIC en las salas.

La decisión de usar por primera vez la computadora con los alumnos y alumnas más pequeños del sistema educativo es un momento clave para los docentes a la hora de introducir las TIC en las aulas. No obstante, para que esta decisión pueda ser viable, hay

varias circunstancias que se hace necesario que estén dadas previamente: por un lado, la determinación del equipo directivo de introducir las mismas en la institución, con el fin de que éstas se conviertan en un recurso didáctico a utilizar en los procesos de enseñanza y de aprendizaje; por otro lado, que el docente que se decida a utilizarlas como una nueva herramienta de trabajo haya participado de alguna instancia de capacitación específica sobre educación y nuevas tecnologías.

Sin embargo, se puede contar con ambas condiciones, pero si no hay una decisión concreta del maestro de emplear la computadora en las propuestas de enseñanza con niños y niñas en la sala... no sucederá nada, y la computadora sólo se transformará en un elemento que acumula tierra, olvidada en un rincón.

Diversas razones sirven como argumentos para expresar la resistencia que muchas veces tienen los docentes a usar las TIC en las prácticas educativas cotidianas: "No contamos con el espacio adecuado", "Las máquinas que tenemos son viejas y no sirven para nada", "Me da miedo usarla", "No me imagino trabajando con todo el grupo de niños en una sola máquina", "No tuve tiempo de usarla porque estamos trabajando con varios proyectos a la vez", etc. Para las autoras Inés Dussel y Andrea Brito (2002), la imagen de las nuevas tecnologías refracta los miedos y las fantasías que los maestros tienen sobre el futuro. En este sentido, ambas afirman que "la tecnología es percibida por muchos adultos, y aún más por muchos docentes, como sinónimo de peligro, de deshumanización, de pérdida de poder, de dominio absoluto, de desmoralización".

No obstante, cuando por algún motivo los docentes introducen las TIC en las actividades que proponen a sus alumnos y alumnas, estos argumentos comienzan a desvanecerse y el impulso innovador se concretiza.

Es importante que la decisión de incorporar el uso de las TIC en las prácticas escolares sea por una determinación genuina del propio docente en hacerlo y no por una imposición. Edith Litwin (2004) sostiene que:

"(...) los usos más banales de la tecnología dan cuenta de la inadecuada utilización del medio en tanto su elección fue una imposición y no una verdadera ayuda o herramienta posibilitadora de mejores comprensiones (...) En otras oportunidades esos usos pueden, por el contrario, potenciar las propuestas de los docentes (...) y permitir

formas de construcción del conocimiento a partir de la colaboración entre pares generada por una red que no sólo resuelve la comunicación entre los alumnos sino que logra potenciar cada una de las propuestas de trabajo”.

### **Pero antes de ponernos a trabajar con ellas debemos saber cómo emplearlas: la formación en TIC por parte de los docentes**

La incorporación de TIC en las instituciones educativas propone un gran desafío para los maestros, al pensar que la introducción de las mismas en su trabajo cotidiano puede ocasionar una enorme transformación en las propuestas de actividades que habitualmente está acostumbrado a hacer con sus niños y niñas en la sala. Este “simple hecho” le hace tomar conciencia al docente de que debe acceder a algún tipo de instancia formativa que le permita conocer y explorar en forma operativa la variedad de tecnologías digitales, a la vez que lo faculte para construir criterios de aplicación didáctica de las mismas en relación con las experiencias de aprendizaje de sus chicos.

En relación a esto, podemos decir que cada vez es mayor la oferta que se da en torno a la formación en TIC destinada a los docentes que ya están ejerciendo su profesión: diversidad en cuanto a las problemáticas que abordan, a la duración de sus planes de estudio, a la modalidad en la que se desarrollan (presencial, semipresencial o virtual), etc. De todos modos, aún queda bastante camino por recorrer en este sentido, especialmente en lo que respecta a la formación de nuevos profesionales de la Educación Inicial, ya que en los nuevos planes de estudio para este tipo de profesorado, son escasas las posibilidades que tienen de abordar los aportes de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC) desde un punto de vista didáctico para las propuestas del nivel.

### **Ya las conocemos y las hemos explorado, pero... ¿qué nos aportan estos recursos?**

Las TIC constituyen un elemento potente para la enseñanza en cualquier nivel educativo, particularmente si son utilizadas con los niños y niñas más pequeños. Para Gettinger (1984), el valor de estas tecnologías radica en que su potencial “es tan ilimitado como la

imaginación de los niños. Constituye otro tipo de herramienta para ensanchar los límites del aprendizaje y excitar la imaginación”. Alvarado Torres (2006) también se expresa en ese sentido, diciendo que las prácticas educativas que involucren el uso de TIC le permitirán al docente de Educación Inicial propiciar espacios donde los niños y niñas interactúen con las mismas, dando la posibilidad de obtener nuevas experiencias que promuevan el desarrollo de habilidades cognoscitivas, como la asimilación, la acomodación, la organización, la invención y la creación de nuevos conocimientos, así como también un aprendizaje para toda la vida. Asimismo, la utilización de TIC es ideal para generar ambientes lúdicos que fomenten el desarrollo de la creatividad y permitan el surgimiento de procesos de aprendizajes ventajosos para que los niños y las niñas realicen actividades dirigidas al análisis, la síntesis, la búsqueda, la selección y la organización, tanto de la información con la que se encuentran como de la comprobación de hipótesis, por ejemplo. Por todo ello, la presencia de las TIC en el Nivel Inicial resulta significativa para las prácticas de enseñanza y de aprendizaje que allí se desarrollan.

### **A la hora de planificar... ¿qué cuestiones tenemos que tener en cuenta al seleccionar las propuestas de actividades que involucren el uso de TIC en el Jardín de Infantes?**

Luego de conocer sus posibles aplicaciones didácticas y de reflexionar sobre qué sucede y cómo se modifica una propuesta de enseñanza cuando se las incluye en ella, además de considerar los beneficios que su utilización puede brindar al tratamiento de un determinado contenido y al aprendizaje de los niños y niñas, es importante considerar la incorporación de las TIC en la unidad didáctica, el proyecto áulico o las secuencias didácticas que se están trabajando.

A la hora de planificar cualquier actividad, el docente se enfrenta a diversos interrogantes: para qué, qué, con qué, cómo y cuándo... Las respuestas a cada uno de ellos implican un importante proceso reflexivo que lo llevará a la toma de aquellas decisiones didácticas que enmarcarán el proceso de aprendizaje de sus alumnos y alumnas. Estos interrogantes, comunes a cualquier proceso de diseño didáctico, se resignifican cuando el maestro decide integrar tecnologías digitales en las prácticas de enseñanza, debido a las características específicas que tienen las mismas.

No habría diferencias a la hora de pensar la práctica de enseñanza entre aquellas propuestas que involucran el uso de TIC de aquellas que no lo hacen. En cualquiera de los casos, como parte de alguna de las estructuras didácticas que organizan la planificación en el Jardín de Infantes (unidad didáctica, proyecto áulico o secuencia didáctica), van a incluir los componentes didácticos básicos de una planificación:

- fundamentación del por qué y del para qué de la propuesta teniendo en cuenta las características del grupo y los saberes previos;
- propósitos y/u objetivos;
- contenidos;
- propuestas (estrategias y actividades);
- duración o frecuencia;
- tiempo de duración del proyecto o unidad didáctica, y duración de las actividades dentro de los mismos;
- evaluación.

Todas estas son las variables que considera el docente al momento de planificar y sobre ellas va a tener que tomar decisiones. Si quiere diseñar la mejor práctica posible, deberá estar muy atento a no dejar nada "librado al azar" al momento de organizar la propuesta.

Vale la pena aclarar que, aunque lo más significativo sea que las propuestas planificadas en la que se incluyan TIC forme parte de algunas de las estructuras didácticas mencionadas anteriormente (unidad didáctica, proyecto áulico o secuencia didáctica), también puede conformar un proyecto áulico específico o una secuencia didáctica específica, si es que el propósito del docente es trabajar particularmente contenidos relacionados con las TIC. En estos casos, siempre hay que considerar la importancia de no realizar actividades aisladas, sino propuestas secuenciadas en las cuales sean el o los contenidos seleccionados los que le impriman sentido y no el material o recurso con el que se está trabajando.

Como explicita Laura Pitluk:

"Las secuencias didácticas implican la articulación coherente de diferentes propuestas de actividades en función de abordar determinados contenidos. Necesariamente los contenidos se van trabajando en más de una oportunidad y las Secuencias Didácticas permiten retomarlos,

recrearlos, complejizarlos, en diferentes oportunidades para que los niños puedan apropiárselos verdaderamente".

Es importante tener en claro cuál es la intencionalidad pedagógica que se persigue al planificar una actividad que involucre el uso de las TIC, ya que esto servirá para orientar la selección de las estrategias didácticas que favorecerán la concreción de la misma en torno al logro de los objetivos propuestos, en función de los contenidos a enseñar. Es por ello que conviene ser muy claros a la hora de enunciar la consigna inicial de trabajo, pudiéndose a través de la misma encuadrar la actividad en todos los aspectos posibles; es decir: establecer cuál va a ser la tarea que deberán hacer los niños y las niñas; enunciar quiénes serán los que accionen la computadora (si es que hay una sola en la sala); el tiempo que permanecerán frente a la misma, que en el caso de los niños y niñas pequeños puede ser indicado en relación a la "cantidad" de tarea a realizar (por ejemplo: colocar dos figuras en la escena, pintar un elemento, etc.); e indicar la finalidad de la propuesta. La clarificación de todos estos aspectos servirá para evitar que los chicos se impacienten por saber si les "tocará" a ellos o por no usar la máquina. En la medida que ellos tengan en claro estas cuestiones, podrán concentrarse en la resolución de la consigna solicitada por el maestro, evidenciando una atención mayor durante el transcurso de la actividad.

Hay que tener en cuenta que al diseñar actividades de sala que incorporen el uso de tecnologías digitales, usualmente se persiguen alguno/s de los siguientes objetivos:

- Obtener un producto determinado.
- Adquirir competencias específicas en el manejo operativo de la computadora.
- Presentar, ayudar a construir y/o ejercitar contenidos curriculares.

A su vez, el objetivo de la actividad determinará, en parte, el tipo de producción que realizarán los alumnos con la computadora. Ellas pueden ser:

<ul style="list-style-type: none"><li>• Individuales.</li><li>• Colectivas (de toda la sala).</li><li>• Grupales (de pequeño grupo).</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Con producto final.</li><li>• Sin producto final.</li></ul>
--	---

Asimismo, el objetivo de la actividad y el tipo de producto que se desea obtener, obligan a pensar en:

La dinámica de trabajo que se implementará:	El tipo de consigna que orientará la actividad:
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Trabajo individual.</li> <li>• Trabajo en pequeños grupos.</li> <li>• Trabajo de grupo total.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• "Libre".</li> <li>• Pautada, con diferentes posibilidades de autonomía por parte del niño/a.</li> </ul>

Por su parte, los criterios de selección de los programas o de las herramientas digitales a utilizar son otros de los aspectos a considerar. Si bien lo retomaremos con más detalle en un capítulo posterior, podemos adelantar que cuando se decide emplear un determinado *software*, sobre todo si es un *software* educativo, hay que pensar en qué medida la propuesta didáctica del mismo se orienta a la consecución de los objetivos propuestos para esa clase o actividad. No hay que olvidar que el *software* es un recurso que posibilitará el tratamiento de un contenido en particular o que favorecerá la adquisición de determinadas competencias en los niños y niñas. Por lo tanto, siempre tiene que estar al servicio del usuario y no a la inversa. Es común ver que muchos docentes se quedan demasiado ligados a la propuesta del programa, organizando la actividad en función de esta última. En realidad, debería suceder todo lo contrario. Por ejemplo, cuando decidimos trabajar con un *software* educativo para estas edades, tendríamos que preguntarnos: ¿vale la pena pensar en una propuesta lúdica digitalizada para trabajar determinados contenidos que pueden ser abordados desde materiales concretos, con los que estamos familiarizados?... Seguramente, la decisión de optar por uno u otro tipo de material dependerá de los objetivos o de los propósitos que el docente tenga para esas actividades.

Resumiendo, el *software* es un insumo que le sirve al maestro para facilitar la comunicación de un determinado aspecto, para elaborar un producto determinado o para que los niños y niñas puedan alcanzar la adquisición de determinadas competencias. Por lo tanto, es importante potenciar el uso de aquellos programas que propician fundamentalmente la actividad constructiva de los chicos.

Finalmente, otra cuestión a tener en cuenta es la revisión del equipamiento informático, es decir, el asegurarse que todos los componentes (tanto el hardware —o componentes físicos— como el

*software* —o componentes lógicos—) se encuentren en condiciones de ser utilizados tanto por el docente como por los alumnos y alumnas.

Una vez que se hayan contemplado todos estos aspectos ya no hay más excusas para dilatar el momento de iniciarse en la puesta en marcha de actividades que incluyan el uso de TIC.

Una vez finalizada la instancia del diseño de la propuesta, llega el momento de su implementación. Es durante esta etapa donde las ideas del docente se ponen en juego a fin de lograr los objetivos que se ha propuesto.

Al momento de guiar los aprendizajes de los niños y niñas en cuanto a la utilización de las TIC, los docentes pueden ofrecer una diversidad de modalidades de intervención que, en un trabajo anterior (De Angelis y Rolandi, 2003), hemos clasificado de la siguiente manera:

#### *Modalidades de intervención tendientes al orden y la organización de los grupos:*

- Organizar espacialmente al grupo de niños y niñas (tribuna,<sup>10</sup> semicírculo, en parejas, tríos, individualmente).
- Designar roles rotativos en el manejo de la computadora (un niño dicta, otro ejecuta).
- Asignar la cantidad de tiempo de interacción con la computadora ("Cada niño colorea dos elementos de la escena...").
- Destacar, a fin de una rápida identificación, aquellos sectores claves de los dispositivos de ingreso de información (flechas, tecla "Enter", en el teclado; botón principal del mouse).

#### *Modalidades de intervención tendientes al logro de aprendizajes puntuales:*

- Nominar los elementos observables de la computadora durante el hacer.
- Dar explicaciones conceptuales breves sobre el significado de palabras técnicas.
- Usar sinónimos de palabras informáticas.
- Anticipar la posibilidad de un dispositivo o de una herramienta de satisfacer una determinada necesidad.

10. Esta modalidad permite que los niños y niñas se encuentren ubicados frente a la computadoras a diferentes alturas para facilitar la visión de la misma, así algunos estarán sentados en almohadones sobre el piso, otros en las sillas y algunos sobre la mesa.

- Establecer y/o anticipar el objetivo de una acción que se realizará sobre la computadora.
- Otorgar explicaciones conceptuales breves sobre procesos informáticos.

**Modalidades de intervención tendientes a promover aprendizajes operativos:**

- Promover el análisis de situaciones en pantalla (pérdida del *mouse*, aparición del reloj, condiciones de apagado, formas del cursor).
- Promover la reflexión sobre las causas de los cambios que se verifican en pantalla luego de una determinada acción.
- Promover el establecimiento de las causas de lo que se verifica en pantalla.
- Manejar en forma compartida los elementos de entrada de información (teclado, *mouse*).
- Orientar en el manejo del *mouse* por parte de los niños y niñas.
- Orientar en el uso del teclado por parte de los niños y niñas.
- Propiciar la identificación de las funciones del *hardware*.
- Explicar procedimientos.
- Demostrar procedimientos.
- Resolver procedimientos en forma compartida.
- Promover la reflexión sobre lo actuado al emplear TIC.
- Sugerir soluciones a problemas operativos.

**Modalidades de intervención tendientes a promover la exploración, el conocimiento y la comprensión de herramientas informáticas:**

- Verbalizar problemas y/o consignas gráficas o textuales que propone el *software*.
- Reformular las consignas del programa (simplificación, aclaración o diversificación de las mismas).
- Formular las consignas en aquellos programas que no las tienen.
- Usar en forma compartida el *software*.
- Proponer la identificación de las utilidades de un programa.
- Promover la exploración de las diferentes posibilidades de las herramientas del programa.
- Promover la anticipación del resultado de las acciones al emplear una herramienta del programa.
- Proponer el reconocimiento de los comandos que realizan funciones determinadas.

- Proponer el descubrimiento de los comandos que realizan funciones determinadas.
- Promover la realización de una construcción con sentido a través de la utilización de TIC.

Es importante que el docente tenga en claro qué metas pretende alcanzar y cuáles son los medios que le facilitarán el camino para lograrlo, transformándose esta claridad en un faro que lo oriente para el desarrollo de toda la situación de aprendizaje. Así, al planificar las actividades es fundamental que el maestro se interroge sobre los motivos didácticos que lo llevan a seleccionar la incorporación de TIC en su propuesta pedagógica.

**¿Qué condiciones de trabajo escolar deben estar presentes para llevar a cabo una buena gestión pedagógica de las TIC en el Nivel Inicial?**

Es importante para una buena gestión pedagógica de las TIC en las salas tener en cuenta alguna de las siguientes condiciones,<sup>11</sup> a fin de favorecer su empleo en las prácticas de enseñanza:

- *Las actividades que involucren el uso de TIC y su contextualización en el trabajo escolar:* el docente debe promover situaciones de enseñanza que permitan aprovechar las potencialidades de las tecnologías digitales, pero sin perder de vista que las mismas deben formar parte de un proyecto pedagógico específico.
- *El lugar de las producciones de los niños y niñas:* como una parte más de la contextualización de la actividad, es importante poder recuperar el trabajo de los chicos más allá del ámbito

11. Para elaborar este listado de condiciones se ha tenido en cuenta lo expresado por Susana Muraro (2004) en relación a las condiciones de trabajo relativas a la gestión didáctica de los recursos informáticos en las aulas. Esto aparece explicitado en el desarrollo correspondiente al área de informática dentro del Diseño Curricular para el Primer Ciclo de la Escuela Primaria, Educación General Básica del GCBA. Si bien estas condiciones de trabajo escolar en relación a la informática están pensadas para la organización de clases destinadas a alumnos de Primer Ciclo de EGB, en nuestro caso se han tratado de pensar y de adaptar para la gestión de un docente de Nivel Inicial.

específico de las computadoras. De esta manera, comienza a generarse la necesidad de preservar y recuperar los trabajos, ya sea imprimiéndolos o guardándolos en CD, DVD, o en unidades de almacenamiento portátiles de memoria USB (como por ejemplo: el *pen drive*).

- *El docente con grupos heterogéneos en cuanto a sus conocimientos previos sobre el manejo de TIC:* es imprescindible que el maestro considere la heterogeneidad en la conformación de los grupos para el trabajo con la computadora, es decir, ubicando a niños y niñas que tienen mayores niveles de autonomía con respecto al manejo operativo de los recursos informáticos con quienes están realizando sus primeras experiencias. En este sentido, es importante pensar en la forma en que se distribuye el tiempo asignado a cada niño o niña para que "opere" la computadora, y que esta distribución resulte equitativa. El trabajo en pequeños grupos favorece formas sociales de apropiación de este tipo de conocimientos.
- *La autonomía de los niños y niñas frente a las computadoras:* es importante que el docente tenga en cuenta considerar la distribución de tiempos suficientes en las clases para que todos los niños y niñas vayan accediendo en forma autónoma al manejo operativo de los equipos. Pero también resulta muy significativo que el maestro realice acciones involucradas en el desarrollo de conductas autónomas frente a los chicos, explicitando el sentido de la acción y la rutina de ejecución, para que ellos vayan afianzando sus propios niveles de autonomía con respecto a las tecnologías digitales.
- *Organización del trabajo en las computadoras:* se hace necesario establecer con anterioridad la forma en que trabajarán los niños y niñas en relación con los equipos informáticos, es decir, si lo van a hacer en forma individual, en pequeños grupos o en grupo total. También hay que anticipar qué otros recursos no informáticos será necesario utilizar en la propuesta de enseñanza, ya que la integración de los mismos permite otorgar sentido a las prácticas escolares, acercándolas a las prácticas sociales.
- *La selección de los recursos informáticos:* cuando se planifica la actividad es importante que el docente se interrogue sobre los motivos didácticos que lo llevan a seleccionar la computadora y el *software* a utilizar. En este sentido, pueden pensarse algunos criterios (grado de dificultad en su manejo operativo;

nivel de dificultad de la lectura de la pantalla; forma de abordaje de los contenidos de otras áreas; posibilidad de recuperar las actividades de los alumnos) a tener en cuenta al momento de decidirse por trabajar con un *software* educativo en particular con los niños y niñas más pequeños.<sup>12</sup>

### Otros que pueden sumarse a este tipo de propuestas y brindarnos su ayuda: el referente TIC

La incorporación de TIC en muchos proyectos institucionales, constituye el punto de partida para que aparezca dentro del plantel docente una nueva figura, que se torna más significativa a medida que adquiere un mayor protagonismo: es el *Referente TIC*, y su función es la de ser un actor institucional que tiene algún tipo de conocimiento más específico en relación a las TIC.

El desempeño de este rol supone un trabajo conjunto con el equipo directivo en el proyecto TIC institucional, y su particularidad radica en que no necesariamente se trata de un profesional de la informática o de la tecnología educativa, sino que es un docente que se ha especializado formal o informalmente en el uso de las TIC con fines educativos.

Por ahora no es una figura que tenga un lugar definido y reconocido dentro de la planta funcional del establecimiento, pero no por ello, deja de ser importante el rol que cumple, y obviamente se hace necesario que sea transparentada su presencia. En algunos casos, el referente TIC tiene un reconocimiento "oficial" dentro de la institución educativa, su rol es conocido por todos y comparte tareas explícitas sobre la gestión de TIC con el equipo directivo y el resto de los docentes. En estos casos, tiene un plan de trabajo concreto, con horas institucionales específicas en las que desarrolla sus tareas, las cuales varían desde detectar los requerimientos de capacitación que haya en el resto de los docentes referidos a estas temáticas, hasta promover el uso de los recursos digitales y asistir a docentes, alumnos y alumnas en la sala de informática.

Pero también puede suceder que este rol no esté claramente institucionalizado y que sin embargo la institución cuente con un *Referente TIC*. Cuando se presenta esta situación, es porque hay uno

12. Este tema será desarrollado con mayor profundidad en el Capítulo 4 de este libro.

o más de los docentes que poseen cierto saber específico sobre el uso de TIC y que trabajan "informalmente" en su incorporación a la vida escolar, haciéndose "merecedores" de dicho rol. En esos casos, llegada la hora de planificar la integración de TIC a la institución educativa, puede ser importante identificar a estos potenciales facilitadores o referentes a fin de asignarles una función sistemática y organizada, articulada con los objetivos generales de la planificación. En todos los casos, es importante destacar que, al tiempo que ejercen su rol, se considera importante que los *referentes TIC* reciban capacitación actualizada acerca del uso de las TIC con fines educativos, así como en temáticas de liderazgo, trabajo colaborativo, etc.

Para el resto de los colegas, el *Referente TIC* es un par conocido, pero al que se sabe más experimentado y que puede brindar ayuda sobre diversas cuestiones relacionadas a las tecnologías digitales. Entre sus funciones pueden destacarse la de dar orientación sobre el uso de las herramientas informáticas, la de aconsejar sobre buenos sitios *web* educativos, la de asesorar en la planificación de actividades que impliquen el uso de recursos digitales para el aula, o la de dar a conocer las últimas actualizaciones de *software* educativo.

Es importante pensar cómo articular la tarea en la sala que desempeñan los docentes de Educación Inicial con la que pueda desarrollar el *referente TIC* desde su área de desempeño. En ese caso, habría que preguntarse cómo integrar una tarea en común de el uno con el otro, a fin de diseñar una mejor propuesta de enseñanza, ya que de no alcanzarse un acuerdo entre ambos, podría pasar que ambos se desentendieran del otro colega y que cada uno trabajara por separado con el grupo de niños y niñas, desvinculándose seguramente sus propuestas didácticas del proyecto educativo puesto en marcha.

### Reflexiones para seguir pensando...

El paisaje que se observa en una sala de Nivel Inicial, desde la perspectiva organizativa del espacio, es similar en la mayoría de los países: por lo general, sectores o rincones de juego y/o de trabajo, en los que se presentan diversos tipos de materiales a partir de los cuales pueden organizarse las propuestas de actividades de los niños y niñas. Es así que claramente podemos reconocer cada uno de los sectores en los que se enseña y se aprende en el Jardín de Infantes, identificándolos fácilmente a simple vista. Desde no hace mucho

tiempo, un nuevo sector parece haber instalado al interior de las salas, dada la presencia de un nuevo elemento que se hace cada vez más evidente... gracias a la *computadora* encontramos en algún lugar de la sala el *rincón/sector de TIC*.

Si bien es cierto que las experiencias educativas del Nivel Inicial siempre se han visto enriquecidas por la utilización de diversas tecnologías, no siempre ha sido necesario que los docentes se formaran específicamente en el uso pedagógico de las mismas. Sin embargo, hoy en día, los maestros deben capacitarse en el conocimiento de las herramientas digitales a fin de ponerlas al servicio del proceso de aprendizaje de sus alumnos y alumnas. Para ello es fundamental que el docente pueda observar una gran variedad de recursos digitales y analizar en ellos su contenido, la forma de presentación de la propuesta didáctica, las dificultades de manejo operativo que podrían presentarles a los niños y niñas, el grado de autonomía que requiere de los chicos frente a la computadora, etc. Seguramente, los maestros necesitarán de tiempo, paciencia y muchas ganas para jugar y disfrutar con estas Nuevas Tecnologías, y en este tránsito por nuevos aprendizajes, serán los niños y niñas de las salas los que más los estimularán a hacerlo.

Uno de los momentos decisivos a tener en cuenta a la hora de pensar las TIC desde una perspectiva didáctica lo constituye el momento del diseño o de planificación de situaciones de aprendizaje que involucren su uso, dado que el docente se enfrenta con la posibilidad de reflexionar sobre las mismas, de generar nuevas propuestas de enseñanza y de analizar cuál o cuáles de las herramientas digitales es más conveniente para incorporar en su proyecto áulico.

Por el ejercicio continuado de su profesión un docente sabe que a la hora de planificar cualquier actividad, le surgen diversas cuestiones que se presentan en sendos interrogantes: el para qué, el qué, el con qué, el cómo y el cuándo, constituyen preguntas que el maestro debe tratar de responder a fin de establecer su intencionalidad pedagógica, realizando para ello un importante ejercicio reflexivo que guiará su toma de decisiones en lo que respecta al proceso de aprendizaje de los niños y las niñas. Sin embargo, estos interrogantes, comunes a cualquier proceso de diseño didáctico, se resignifican cuando se deciden integrar las TIC a las prácticas de enseñanza, debido a las características específicas que tienen estos recursos.

La clave está en tener en claro qué es lo que uno como docente quiere hacer, especialmente en lo que respecta a la producción final

a obtener luego del transcurso de la actividad, y cuál va a ser la tarea que van a tener que realizar los niños y niñas.

Las posibilidades de trabajo en esta área y con este tipo de tecnologías se amplían continuamente y se renuevan a medida que transcurre el tiempo. En este sentido, Internet se está transformando en el proveedor natural de la mayoría de estos recursos, encontrándonos con muchísimas herramientas para trabajar en línea. Retomaremos estas cuestiones en otro de los capítulos.